

EL CAMINO

Pseudónimo del autor:

SOPLABILORIO CAMBORIO

Licencia Creative Commons

[Attribution-NonCommercial-ShareAlike 4.0 International](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/)

SINOPSIS:

Tras seis décadas de no verse, dos compañeros de estudios se encuentran, dándose la circunstancia de que uno de ellos ahora es una señora transexual con éxito laboral y social. En su encuentro narra a su amigo cuál ha sido su camino para llegar a lo que ahora es.

PERSONAJES:

GEORGINA TRANS, señora con voz de hombre

JORGE: la señora Trans joven

(ambos personajes pueden ser interpretados por el mismo actor, con peluca de melena blanca y ropa fácil de cambiar cuando es Georgina y va a cambiar a escena que participa Jorge).

MARCOS, su antiguo amigo

MARCOS JOVEN

(ambos personajes pueden ser interpretados por el mismo actor, con peluca blanca y ropa fácil de cambiar, cuando es Marcos mayor y va a cambiar a joven).

JUAN, FEDERICO, RAMIRO, amigos jóvenes de Jorge en el colegio.

VARIAS JÓVENES bailando en el escenario o grabando un vídeo, que se vería en el ciclorama, según las posibilidades.

ACTO ÚNICO

Toda la acción se desarrolla en un parque público, con bancos cómodos y algun velador de chiringuito o tasca, en una ciudad española.

Hay una escena de danza que se puede realizar en directo, en ciclorama o fondo blanco, según posibilidades o decisión de quien dirija la representación.

Siempre que se indique la entrada de música, entre escena y escena, hágase a volumen normal, pero durante el desarrollo de la escena, si se sigue oyendo, que sea a muy bajo volumen, como **FONDO de modo que jamás dificulte la audición de los diálogos.**

Suena: **MON ONCLE**

[Un espléndido día de otoño, a media mañana en el parque, la señora

Trans, de unos 80 años, elegante pero sencillamente vestida y sentada en un banco, hojea un libro. Paseando, se acerca un hombre de la misma edad al que ella parece reconocer.]

GEORGINA TRANS: ¿Marcos? ... ¿Marcos? ... ¿eres Marcos?

MARCOS (*con cara de asombro*): Sí, pero ... ¿quién eres? No creo conocerte ...

GEORGINA TRANS: Claro que nos conocemos, pero hace sesenta años o así que no nos hemos visto. (*Sonríe*) Me llamaba Jorge y éramos compañeros en el cole. Yo era el ¡campeón de las duchas ...!

MARCOS: ¡¡Claro, ... que te duchabas unas 15 veces cada día y por eso te ingresaron un verano en una clinica de salud mental... !!

Suena: **LA AHOGADA**

[Se oscurece el espacio y al iluminarse otra vez se encuentran Jorge y

Marcos cuando tenían unos 18 años.]

MARCOS JOVEN: ¡Coño, Jorge, ¿dónde andas, que en todo el verano no te hemos visto?

JORGE: Pues he estado ingresado en una clínica psiquiátrica.

MARCOS JOVEN: ¿Y eso? ¿Es que te has vuelto loco o se han vuelto locos los que te han encerrado?

JORGE: Pues ni una cosa ni otra. Es que como no me gusta mi cuerpo me duchaba unas 15 veces al día y mis padres decidieron llevarme a que me viera un psiquiatra...

MARCOS JOVEN: ¿Y ...?

JORGE: ... les dijo que padecía neurosis obsesiva intensa. Yo le había contado también mi deseo de ser mujer, algo imposible según él y fuera de toda lógica científica, lo que quizá explicaba mis excesos de higiene y duchas, como rechazo a mi propio cuerpo.

MARCOS JOVEN: A ver, a ver, más despacio que me pierdo ...

JORGE: Es que consideró que quizá había algo de esquizofrenia, por lo que el tratamiento más adecuado sería provocarme comas insulínicas, perfectamente controlables, que contribuirían a eliminar mis insanos impulsos.

MARCOS JOVEN: ¿Ponerte en coma? ¿pero eso no te podía matar?

JORGE: Dijo que consistía en provocarme un estado de coma inyectándome insulina y cuando me relajase, administrarme glucosa y azúcar, para volver en mí. Y que era un tratamiento muy experimentado que ofrecía muy buenos resultados.

(Sonríe, mientras Marcos expresa su asombro con gestos y expresión)

Así todo el verano, y he convivido con otros pacientes haciendo una vida social agradable. Y ahora puedo llevar una vida normal, con unos controles periódicos, eso sí.

Y aquí me tienes, *jarto* de refrescos y limonadas con mucho azúcar, que ha sido lo mejor de todo el tratamiento.

MARCOS JOVEN: Pero a ver si te he entendido bien, ¿no te gusta tu cuerpo porque te gustaría ser mujer? ¿Y desde cuándo te pasa eso? Nunca te lo hemos notado.

JORGE: Pero yo sí, desde siempre. Algunas veces pienso que desde antes de nacer ...

MARCOS JOVEN: ¡Anda ya ...!

JORGE: ... es que mi nacimiento fue muy complicado. Antes de nacer mi madre había sufrido cinco abortos porque tenía una matriz infantil y tuvo que viajar desde Francia cuando estaba a punto de parirme. El parto duró tres días y yo me veo, por decirlo así, aún sin salir, palpando mi cordón umbilical muy suavón. No sé ... es como si mi cerebro ya estuviese feminizado ...

MARCOS JOVEN: Pero ¿recordar lo que hacías dentro de tu madre? Eso tiene que ser imposible, hombre ...

JORGE: Pues con unos 6 años tuve un sarampión con una fiebre muy fuerte. Con la fiebre, apareció esa imagen inexplicable: un tubo salía de mi pecho, casi como la mitad de ancho que él; doblaba hacia la derecha y enseguida se encorbaba y enredaba consigo mismo, saliendo por la izquierda; era como de plástico, suavón, creo que amarillento. ...

Hace unos diez años, me di cuenta de pronto de que debía de ser un recuerdo inconsciente del

cordón, provocado por la fiebre.

MARCOS JOVEN: ¿Y se lo dijiste a tus padres?

JORGE: No, no ... son recuerdos íntimos y, además, con aquel sarampión, rodeado de cortinas y luces rojas y demás, con seis años de edad, ni hubiera sabido explicarlo.

(Pausa)

Además, también pudo influir para identificarme con lo femenino, que toda mi infancia estuve muy rodeado de mujeres: mi madre, mi hermana, la institutriz ...

MARCOS JOVEN: ¿La alemana de la que siempre me contabas cosas bonitas?

JORGE: Sí, sí ... era ella. Pero con mi padre no hablé casi nunca, por su trabajo y demás, de manera que no sabía lo que era ser hombre. Siempre quise haber tenido un amigo, algo así como un hermano mayor, pero nunca lo encontré en los primeros años.

MARCOS JOVEN: Pues en el colegio no vimos nada raro, salvo lo de que no jugabas al fútbol ni a las bolas ni nada de eso, sino que siempre andabas leyendo.

JORGE: Pero yo me veía como rechazado por mariquita ...

MARCOS JOVEN: ... ¡pero no te veíamos así, hablabas normal y no tenías gestos de niña ni nada de eso ..!

JORGE: ... pero yo tenía la impresión y os rechazaba cada vez más. Fue ya con catorce años cuando vi que los *gatos* de ciencias me aceptabais y por eso empezó mi amistad contigo, tu primo Juan, Federico, Ramiro ... Pero de todas formas fue un curso caótico en el que hacía rabona, empecé a travestirme y me sentía culpable. Curiosamente, el fray Feo, que a todos os caía fatal, a

mí me entendía vaya usted a saber porqué.

MARCOS JOVEN: ¡Jodeer...! Entenderse con el fray Feo ... ¿Estaría enamorado de ti? (risas)

JORGE: Pero es que, por entonces, ocurrió algo que ...

Suena: IN THE MOOD

[Se oscurece la escena y al iluminarse otra vez se encuentran Jorge y sus amigos Marcos, Juan, Federico y Ramiro conspirando en el parque, aunque Jorge no interviene en la conversación y se le ve con cara muy preocupada].

JUAN: Me han dicho que hay un viejo maricón que viene por aquí y le mete mano a los chaveas.

FEDERICO: ¿Pero sabes quién es?

JUAN: No, pero parece que lo sabe mucha gente.

MARCOS JOVEN: ¿No será algún cura como el del cole que se viste de paisano para ver las pelis de Marilyn Monroe? Porque al padre “la guarrica” del colegio yo le he visto meterle la mano en el culo por los pantalones a un compañero, en clase de latín ... No sé si se lo acarició o le tiró pellizquitos.

(Se ríen)

RAMIRO: Pues habría que hacer algo, avisarle a los guardias o algo así.

[Encienden unos cigarros y de pronto empiezan a hablar todos a la vez, gritando]

RAMIRO: ¡Eh, eh ...! Que así no nos entendemos, hablemos uno a uno...

JUAN: Digo yo que lo que hay que hacer es que formemos una cuadrilla y vengamos todos los

días a vigilar por el parque ...

MARCOS JOVEN: Pues podemos hacer lo mismo que hacen los mayores con los rojos: cogerlo al tío y darle una paliza que se acuerde *to* la vida, que por algo somos de Acción Católica.

FEDERICO: ¿Pero todavía quedan rojos?

JUAN: ¡Buenooo ...! Cuando quieras le preguntamos a mi padre y que nos cuente. El otro día él y sus compañeros de la social se llevaron a unos cuantos de un barrio bajo y todavía les están arreando.

RAMIRO: Ea, pues a venir todas las tardes, escondernos por aquí y cuando veamos al maricón viejo arrimarse a un chavea, que alguno se le acerque y si empieza a querer meterle mano, salimos *tós* y nos liamos a palos con él, ¿de acuerdo?

FEDERICO: O le apedreamos *pa* que aprenda.

TODOS, MENOS JORGE: ¡¡Trato hecho!! Mañana empezamos, cuando salgamos del cole.

Suena: PETITE FLEUR

[Se oscurece la escena y al iluminarse se encuentran otra vez Georgina

Trans y Marcos, continuando su conversación]

MARCOS: ¡Qué vivencias las de la juventud! Un par de años después te pasó lo de la clínica y los comas ...

GEORGINA TRANS: Y luego empecé a estudiar periodismo...

MARCOS: Cuando estábamos en la universidad salíamos juntos y teniendo novia yo, venía también con nosotros. Disfrutábamos mucho cuando nos enseñabas cosas de la ciudad que desconocíamos, y nos narrabas y explicabas todo lo relacionado con lo artístico de ella. Te

admirábamos por ello y entonces comprendí que tus lecturas de siempre te habían hecho todo un sabio, ...

GEORGINA TRANS: ... y estando en tercero solicité hacer prácticas en la guerra de independencia de Argelia, en donde estuve un año viviendo situaciones terribles. Pero conocí a un periodista argelino, homosexual, y nuestra amistad hizo que por primera vez practicase el sexo, vamos, que salí del armario, pero no se lo dije a ninguno de los españoles: sólo a los de mi pequeño mundo argelino: la petite Viviane, Monsieur Rius, Rachid ... Entonces decidí regresar.

MARCOS: Pero no volviste a la universidad, ¿no? Al menos no recuerdo haberte visto por allí.

GEORGINA TRANS: Cierto; unas vecinas habían puesto una tienda de ropa femenina y entré a trabajar con ellas. Aprendí mucho y decidí dedicarme a lo de la moda femenina y montar mi propia tienda. Pero como eran tiempos en que empezaba a crecer el turismo, ...

MARCOS: ¡Jo, lo que me recuerda el principio del turismo!

GEORGINA TRANS: ¿El qué?

MARCOS: Lo de la francesa aquella que iba por la calle San Panácimo, sí la de las tres iglesias, cuando la estaban asfaltando y había muchos adoquines sueltos por el suelo y un tipo muy beato cogió uno y se lo tiró a la cabeza ...

GEORGINA TRANS: ¿A la francesa? ¿Y porqué?

MARCOS: Pues porque iba en pantalones cortos, pero no como los de ahora, sino sólo unos dedos por encima de las rodillas ...

GEORGINA TRANS: ¡Qué tío más bestia! ¿Y la hirió mucho?

MARCOS: Lo que sé es que estuvo muchos meses en el clínico hasta que se pudo ir a Francia. Lo que no sé es si al beato lo metieron en la cárcel o no, que eso no salió en el periódico o, al menos, yo no lo leí . ¡Bueno, sigue contando, que te he cortado ...!

GEORGINA TRANS: ¡Ah! Pues eso: que consideré que, además del francés, que dominaba por mi origen familiar, haberlo estudiado en bachillerato y practicado en Argelia, debía de aprender inglés, de manera que, haciendo autostop, marché a Inglaterra, donde me coloqué en otra tienda de moda. Y un año después regresé de nuevo y me puse a estudiar corte, confección y diseño.

MARCOS: ¡Menuda empollona! Pero, ¿hacías vida social con los amigos? Conmigo desde luego no, ... aunque mi novia y yo nos marchamos a su tierra por aquellos años.

GEORGINA TRANS: Y tu primo y Ramiro ya habían muerto en accidentes de coche y Federico marchó, creo que a Cataluña. Yo buscaba amistades en las páginas de contactos de la prensa, pero no cuajaban porque el nivel cultural era muy bajo y sólo buscaban sexo.

En cambio tuve muy buenas amigas entre las costureras con las que trabajé.

Cuando ya tenía la tienda, para buscar clientes, estuve unos días en Torremolinos y quedé deslumbrado por amor hacia una chica francesa: mi primer beso; ... a la mañana siguiente no quiso verme; estuve dos semanas llorando ...

Suena: **J'ATTENDRAI**

MARCOS: ¿El rechazo de la chavala pudo influir en tu evolución?

GEORGINA TRANS: Puede, pero después tuve a mi mejor amiga, una sevillana travesti que se llamaba Dandy.

MARCOS: ¿Y amante?

GEORGINA TRANS: No, eso lo fue una belga, que me bautizó como el “sueño de Argel”. Pero todo acababa cuando se iban. No sabía bien si me gustaban los chicos, por la experiencia de Argel, o las chavalas. Y todo era llanto sin parar por mi juventud perdida.

MARCOS: ¿A esa edad considerabas perdida la juventud? ¿No tuviste ningún ligue más, como el de Argelia?

GEORGINA TRANS: contacté con un chico de París, llamado Phillippe.

Suena: **HISTORIA DE PHILIPPE**

Nuestros diálogos por escrito me gustaron mucho, de modo que decidí ir a París a conocerlo, con mucha ilusión. Cuando llegué a Francia le llamé por teléfono para decirle que iba a París y me contestó su primo para decirme que había muerto.

MARCOS: ¡Jo, tío, qué mala suerte! ¿Y qué hiciste?

GEORGINA TRANS: Viví una gran desolación. Su primo era mayor que nosotros, diez años más.

Fui a verlo, a la casa de Phillippe, que yo imaginaba tan bien. Tristeza. Acabamos acostándonos, pero no recuerdo nada.

Sin embargo, Phillippe fue mi único amor, amante-amigo, que traía sol a mi vida. Muchos años después, comprendí que nunca había existido. Era su primo, que amaba a los muchachos jóvenes, y

se inventaba a Philippe para ligar con ellos. Mi desolación fue todavía mayor: era mucho peor que perder un amor: mi amor no había existido siquiera.

Mi conclusión es que perdí una juventud trans por inseguridad moral.

[Concluye la chanson “L’histoire de Phillippe” y se oye ...]

APACHE

Con tono seguro y alegre, tras un suspiro ...]

GEORGINA TRANS: El negocio marchaba muy bien, diseñaba ropa estupenda, hacíamos desfiles de moda de vez en cuando y rodeado de mujeres siempre me encontraba estupendamente. Alguna vez ocurrió que vecinos gamberros de mi barrio me decían por la calle “maricón, maricón”, siendo así que yo vestía de hombre y mi voz era la misma. Quizá como sabían que estaba todo el día trabajando con vestidos y con mujeres, al ver que no tenía novia ni esposa, ya daban por hecho que era marica. Lo que no sabían, y yo sólo lo intuía pero no lo había pensado en serio, es que la idea de convertirme en mujer ya me había revoloteado por el coco.

MARCOS: ¿Y seguías duchándote 15 veces al día?

GEORGINA TRANS: No, No ... que la factura del agua ya la pagaba yo, no mis padres ... Lo que me hacía dudar sobre el asunto era que, en aquellos años, cuando andaba rondando los cuarenta, lo que se sabía de las mujeres transexuales y travestis es que casi todas eran putas y enfermas mentales. Y daban ganas de suicidarse ... aunque fuese saludando a un gato enamorado, como decía el hombre del fracak ...

Suena: L’HUOMO IN FRACK

GEORGINA TRANS: Fueron años de mucho y agradable trabajo, ya que además del negocio les daba clase a chicas jóvenes, vamos que fundé una academia en la trastienda y gané prestigio como profesora.

Incluso hacíamos juergas artísticas, con una especie de compañía de danza que dirigía una simpatiquísima llamada Adela ...

Y suena:

TICO TICO

[En el ciclorama o en el escenario según posibilidades, chicas jóvenes bailando durante unos minutos. Georgina y Marcos lo contemplan y cuchichean comentarios con risas, además de bailotearlo con mucha guasa]

Todas encontraban trabajo enseguida. Y esa inmersión en lo femenino me hizo decidir el cambio de sexo.

MARCOS: O sea, ¿que te cambiaste de sexo con cuarentaitantos años?

GEORGINA TRANS: No, no ... que la cosa era complicada todavía: que si era una enfermedad o un trastorno mental, que si algún psicólogo tenía que verte y decidir por tí, etc. ... En realidad comencé el proceso cuando me convenció y me lo dijo ... mi amiga ... *(señala al aire)*

Suena: ME LO DIJO ADELA (Sólo las 4 primeras frases)

[Bailotean y se ríen]

Fueron unos años, en los que tuve que pasar por tratamientos hormonales primero y después por el quirófano. Todo se pudo cambiar, salvo la voz, que por eso la sigo teniendo como cualquier otro hombre, ya que ese cambio sólo se podía hacer en la adolescencia o antes. Además, lo llevaba como

en secreto. La gente del trabajo no sabía nada. Cuando iba de médicos u hospitales lo hacía en vacaciones, puentes, simulando un viaje de negocios, etc. ... Sólo cuando ya iba a ir al quirófano reuní a todas mis compañeras y alumnas y les comuniqué la decisión. Tenía 52 años.

MARCOS: La cara que pondrían ...

GEORGINA TRANS: Pues de asombro divertido, que les dio alegría y me comieron a besos.

MARCOS: ¿Y tu familia?

GEORGINA TRANS: Pues unos mejor que otros, pero, conociéndome, y sabiendo que siempre hago lo que me propongo, lo aceptaron sin más. Además de los años, la cosa me costó casi 4 millones de pelás.

MARCOS: ¡La *víhen*, qué caro!

GEORGINA TRANS: ¡Claro, todo eran consultas y cirugía privadas! Por eso luego se negoció y ya está legislado que lo pague la seguridad social y, en alguna comunidad, ya ni los psicólogos tienen que autorizar a los niños o adolescentes, sino que deciden ellos mismos. En ello intervinieron varias amistades mías, transexuales de hombre a mujer y viceversa con las que he tenido muy buenas relaciones, especialmente con un matrimonio del que hace tiempo que sé poco.

Suena: **MOONLIGHT SERENADE**

MARCOS: Y entonces tu vida sería ya muy tranquila, supongo.

GEORGINA TRANS: Bueno, en cuanto a lo del sexo/género sí, pero además de mi curro normal se añadió el compromiso ético con las personas que pasan por el mismo dilema que yo pasé tantos años.

MARCOS: Lo que se traduce en ...

GEORGINA TRANS: Pues en pertenecer y trabajar en asociaciones que defienden los derechos de las personas trans y, volviendo a mi vocación inicial de periodista, escribir para revistas de nuestro mundo y, ya jubilada, en blogs y redes sociales de modo que las personas no trans puedan estar al día del asunto.

También he dado alguna charla y me han hecho entrevistas en radio, incluso universitarias; ya digo, un curro creativo y solidario.

MARCOS: ¿Y sobre qué cosas, más o menos, escribes?

GEORGINA TRANS: Pues de muchas, por ejemplo, sobre la transfobia a la que nos tenemos que enfrentar a menudo, tanto a nivel social general como incluso dentro de ciertos movimientos feministas que no ven clara la inclusión de las mujeres trans en el feminismo y llegan a decirnos que somos puteros, proxenetas y compradores de niños.

MARCOS: ¡Qué cosas!

GEORGINA TRANS: Además, pues defender nuestra autonomía personal y nuestro futuro laboral, social, etc ... sobre la base de que la transexualidad no es una enfermedad mental. Que toda persona trans pueda acceder a cualquier trabajo digno como las demás personas. (*reflexionan unos momentos*) ...

¡Pero bueno, también he cumplido un sueño de toda mi vida!

MARCOS: ¿Como qué? ¿Hacer una película, dadas tus dotes y experiencias?

GEORGINA TRANS: A ver, eso nos lo planteamos una vez dos amigos y yo, pero tuvimos que dejarlo por falta de tiempo, que aún currábamos dos de nosotros. No, el sueño conseguido fue ir a

playa nudista y que me viera la gente tal como soy, incluso ya vieja y algo pelleja. Y no veas lo que me gustó sentir la brisa por mis partes pudendas ... Mi amigo Juanjo de Jerez, *poetiso* él, me dedicó estos versos que un día soñó¹:

¡Oh, lúdicas glándulas

inspiración de poetas,

las tetas!

Lánguida caléndula

objeto de endecha,

la derecha.

Sin mácula y prístina

indómita potra,

la otra.

Enhiestos, retozones,

dulçainas o flautas

de inefables sonos,

los pezones.

Ofrescéis placeres

sin reboço.

¡Qué goço!

Blancas, translúcidas,

cónicas, cálidas,
refulgen sin tirantes,
bamboleantes.

¡Oh tetas e mamas!

¡Oh pechos e mamellas!

Seáis de matronas,

seáis de doncellas,

decidnos, ¡oh cielos!

¿Porqué sois tan bellas?

[Marcos ríe embelesado, imaginando las de Georgina]

Además, tuve la suerte de no pisar ningún erizo, como te pasó a ti una vez: ¿ves que memoria tengo?

MARCOS: ¡No me lo recuerdes, que la culpa la tuvo uno que luego fue obispo! Y así nos va.

GEORGINA TRANS: *(carcajada)* Pues una de mis luchas principales ahora es, precisamente, con los obispos.

MARCOS: ¿Porqué peleáis?

GEORGINA TRANS: Pues porque no tienen ni idea de lo que es la transexualidad y se permiten criminalizarla. Para que te hagas una idea: existe un poema popular antiquísimo, cuyo origen no recuerdo, ni donde ni cuando lo leí, sobre Santa Ana que dice:

Hermosísima Santa Ana,

que fuiste Abuela de Cristo,
endimpués Virgen y Mártir,
endimpués llegaste a Obispo.

¡No obispa, ojo! De modo que aquí tenemos el primer hecho acreditativo de que los creyentes no le hacen ascos al fenómeno *trans*, en contra de cuantas prédicas nos endilguen los episcopos. No debe extrañar, pues, que en un día no muy lejano las personas *trans* conviertan al personaje en su patrona o patrón, según el sexo. El canto laudatorio a dama tan cambiante, así lo fundamenta.

MARCOS: Hay que reconocer que tiene su gracia que la episcopalía *modelna* sea más atrasada que sus fieles seguidores de la antigüedad, que hasta lo decían en verso ... ¡si al menos sus pastorales las poetizaran!

GEORGINA TRANS: Pero es que, además, se lee en la prensa que han hecho un nuevo catecismo en el que, por ejemplo, dicen a los adolescentes y menores, de entre 11 y 14 añitos, que hemos sido queridos por Dios como hombre o mujer ...

MARCOS: Pero que Dios, ¿el del Pinochet que asesinaba a los currantes o el de Ernesto Cardenal que los defendía?

GEORGINA TRANS: Eso da lo mismo, ya que nadie ha podido hablar con los dioses; lo que está claro es que, si existen tal como ellos los imaginan, la realidad es que su voluntad es que no sólo nazcamos como hombres o mujeres sino también como intersexuales. Nacemos así, en la ingenuidad de nuestra formación, somos ya hombres o mujeres o intersexuales. *(Pausa reflexiva)*

Además, científicamente, se está descubriendo hoy día que las personas que nacemos aparentemente como hombres o mujeres podemos ser lo opuesto o casi lo opuesto en nuestro cerebro. Por tanto, el Dios que, supuestamente, nos haya creado también ha querido que seamos como somos; ésta ha sido su voluntad.

MARCOS: Y habrá que tener en cuenta, supongo, que el respeto de la voluntad de Dios, sea cual sea, requiere el respeto a todas las formas de la vida humana que esa voluntad crea, ¿no?.

GEORGINA TRANS: Claro; pero es que, además, se equivocan cuando sostienen que cada uno puede optar o elegir la orientación sexual independientemente del cuerpo con el que se ha nacido. Pero la identidad sexual no se elige.

Y es que como los autores no están familiarizados con esta temática, por negarla, hay una confusión en el texto entre orientación e identidad sexual, palabras que se usan a continuación una de otra, como referidas a lo mismo, mientras que se refieren a realidades distintas, que pueden ir por separado en la misma persona.

Las personas homosexuales y transexuales sabemos que no hemos optado o elegido, sino que nos las hemos encontrado. Dios ha querido que seamos homosexuales o transexuales. Nos ha creado así. No hemos pretendido ser creadores de nosotros mismos. Dios es el único Creador.

Suenan: CAMPANADAS

MARCOS: ¡Hala ... parece que es noche vieja!

GEORGINA TRANS: Y de viejos conceptos estamos hablando, aunque se publiquen en modernas editoriales. Ten en cuenta que la comprensión de las otras personas va surgiendo frente a la represión y la opresión de tantos siglos, en los que la Iglesia Católica llegó hasta a la hoguera. Dios "no" habla. Todas las palabras llamadas de Dios han sido dichas por humanos, que se han atrevido a hablar en su nombre.

Por eso, enseñar que Dios no quiere la homosexualidad o la transexualidad es una afirmación mentirosa. Y enseñar eso a niños, niñas o niños de 11 a 14 años, como si fueran palabras de Dios, es un acto criminal.

El Catecismo obliga a estos profesores a enseñar esto, incluso para conservar su puesto de trabajo, como nombrados por esta Iglesia.

Puede significar esto "Dios está en mi contra". No es Dios, son los seres humanos que integran la Conferencia Episcopal Española.

MARCOS: Caray, Georgina, ¿dices que actúan como criminales?

GEORGINA TRANS: Lo dice el código penal, entre los artículos 178 y 181, que no te voy a recitar, que para eso tienes un ordenador y puedes consultarlo, pero te adelanto que se refieren a la libertad sexual de la gente y a quienes atentan contra ella, con penas bastante gordas.

MARCOS: Pues lo leeré, maestra, que siempre aprendí contigo.

GEORGINA TRANS: Lo que más echo de menos de toda mi vida, querido Marcos, es no haber podido crear una familia, al menos como la tuya. Por lo demás, sí puedo afirmar que para mí, considerada en su conjunto, la vida, tal que diría la Piaf, ha sido rosa. ...

Suena: **LA VIE EN ROSE**

[Mientras suena la canción Georgina y Marcos bailan abrazados al modo clásico y lentamente se va produciendo la oscuridad total]

FIN

1) [Libro de cuitas, pág.7](#)